Saint Barnabas ✠ San Bernabé

"Ver a Cristo en Todos - See Christ in All"

V Domingo de Pascua

¡Hoy les deseamos a todas las madres y abuelas un día muy especial!

La Santa Eucaristía Rito II
Palabra de Dios

Oración por la Iglesia de San Bernabé

Oh Señor y Padre Celestial, envía tu Espíritu Santo a nuestra Iglesia de San Bernabé ✠St. Barnabas', para inspirarnos, guiarnos, y darnos fuerza para cumplir tu voluntad; para que como individuos y como una congregación, demos pleno testimonio de la Verdad que es Jesucristo. Envíanos a quienes te necesitan en sus vidas, y haznos tal faro de Tu amor, que iluminemos las tinieblas del mundo presente y atraigamos a los pueblos de todas las naciones a Cristo Jesús, en cuyo Santo Nombre oramos. Amén.

Puede cantarse un himno, salmo o antífona.

Celebrante: ¡Aleluya! Cristo ha resucitado.
Pueblo: ***¡Es verdad! El Señor ha resucitado. ¡Aleluya!***

El Celebrante puede decir:

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor.
Amén.

Cuando se indique, se canta o dice el siguiente himno u otro cántico de alabanza:

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a quienes ama el Señor.
Por tu inmensa gloria
te alabamos,
te bendecimos,
te adoramos,
te glorificamos,
te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único Jesucristo,
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
Tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor,
sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Colecta del Día

El Celebrante dice al pueblo:

El Señor sea con ustedes.
Pueblo: ***Y con tu espíritu.***
Celebrante: Oremos.

Dios todopoderoso, conocerte verdaderamente es vida eterna: Concede que conozcamos tan perfectamente que tu Hijo *Jesucristo es el camino, la verdad y la vida*, que sigamos sus pasos con perseverancia en el camino que conduce a la vida eterna; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos***.*** ***Amén.***

Lecciones

Lectura del Libro de los Hechos 7: 55-60

55 Pero él, lleno del Espíritu Santo, miró al cielo y vio la gloria de Dios, y a Jesús de pie
a la derecha de Dios. 56 Entonces dijo: —¡Miren! Veo los cielos abiertos, y al Hijo del
hombre a la derecha de Dios. *57 Pero ellos se taparon los oídos, y dando fuertes gritos se lanzaron todos contra él.* 58 Lo sacaron de la ciudad y lo apedrearon; los que hacían de
testigos contra él dejaron sus ropas al cuidado de un joven llamado Saulo. 59 Mientras lo
apedreaban, Esteban oró, diciendo: «Señor Jesús, recibe mi espíritu.» 60 Luego se puso
de rodillas y gritó con voz fuerte: «¡Señor, no les tomes en cuenta este pecado!»
Habiendo dicho esto, murió.

Celebrante: Palabra del Señor.
Pueblo: ***Demos gracias a Dios***

Salmo 31:1-5, 15-16

1 En ti, oh Señor, he esperado; no sea yo avergonzado jamás; *
líbrame en tu justicia.
2 Inclina a mí tu oído; apresúrate a librarme.
3 Sé tú mi roca fuerte, y fortaleza para salvarme; porque tú eres mi risco y mi castillo; *
por tu Nombre me guiarás y me encaminarás.
4 Me sacarás de la red que han escondido para mí, *pues tú eres mi refugio.
5 En tu mano encomiendo mi espíritu; **tú me has redimido, oh Señor, Dios de verdad.*
15 *"En tu mano está mi destino;* *líbrame de la mano de mis enemigos, y de mis
perseguidores.
16 Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo; *sálvame por tu misericordia".

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo;
como era en el principio, ahora y siempre, por
los siglos de los siglos. Amén.

Lectura de la Primera Carta de San Pedro 2: 2-10

2 Como niños recién nacidos, busquen con ansia la leche espiritual pura, para que por medio de ella crezcan y tengan salvación, 3 ya que han gustado la bondad del Señor.4 Acérquense,
pues, al Señor, la piedra viva que los hombres desecharon, pero que para Dios es una piedra
escogida y de mucho valor. *5 De esta manera, Dios hará de ustedes, como de piedras vivas, un templo espiritual, un sacerdocio santo, que por medio de Jesucristo ofrezca sacrificios espirituales, agradables a Dios.* 6 Por eso también dice la Escritura: "Yo pongo en Sión una
piedra que es la piedra principal, escogida y muy valiosa; el que confíe en ella no quedará
defraudado.»7 Para ustedes, que creen, esa piedra es de mucho valor; pero para los que no creen
se cumple lo que dice la Escritura: «La piedra que los constructores despreciaron, se ha
convertido en la piedra principal.» 8 Y también esto otro: «Una roca, una piedra con la cual
tropezarán.» Pues ellos tropiezan al no hacer caso del mensaje: ése es su merecido. 9 Pero

ustedes son una familia escogida, un sacerdocio al servicio del rey, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios. Y esto es así para que anuncien las obras maravillosas de Dios, el cual los llamó a salir de la oscuridad para entrar en su luz maravillosa. 10 Ustedes antes ni siquiera eran pueblo, pero ahora son pueblo de Dios; antes Dios no les tenía compasión, pero ahora les tiene compasión.

Celebrante: Palabra del Señor.
Pueblo: ***Demos gracias a Dios.***

Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan 14: 1-14
Pueblo: ***¡Gloria a ti, Cristo Señor!***

14 «No se angustien ustedes. Crean en Dios y crean también en mí. 2 En la casa de mi Padre hay muchos lugares donde vivir; si no fuera así, yo no les hubiera dicho que voy a prepararles un lugar. 3 Y después de irme y de prepararles un lugar, vendré otra vez para llevarlos conmigo, para que ustedes estén en el mismo lugar en donde yo voy a estar. 4 *Ustedes saben el camino que lleva a donde yo voy.» 5 Tomás le dijo a Jesús:*
—Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo vamos a saber el camino? 6 Jesús le contestó:
—Yo soy el camino, la verdad y la vida. Solamente por mí se puede llegar al Padre. 7 Si ustedes me conocen a mí, también conocerán a mi Padre; y ya lo conocen desde ahora, pues lo han estado viendo.*8 Felipe le dijo entonces: —Señor, déjanos ver al Padre, y con eso nos basta.* 9 Jesús le contestó: —Felipe, hace tanto tiempo que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conoces? *El que me ha visto a mí, ha visto al Padre*; ¿por qué me pides que les deje ver al Padre? 10 ¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí? Las cosas que les digo, no las digo por mi propia cuenta. El Padre, que vive en mí, es el que hace sus propias obras. 11 Créanme que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí; si no, crean al menos por las obras mismas. 12 Les aseguro que el que cree en mí hará también las obras que yo hago; y hará otras todavía más grandes, porque yo voy a donde está el Padre. 13 Y todo lo que ustedes pidan en mi nombre, yo lo haré, para que por el Hijo se muestre la gloria del Padre. 14 Yo haré cualquier cosa que en mi nombre ustedes me pidan.

El Evangelio del Señor.
Pueblo: ***¡Te Alabamos, Cristo Señor!***

Sermón

Los domingos, y en otras Fiestas Mayores, todos de pie, dicen:

El Credo Niceno

Creemos en un solo Dios,
Padre todopoderoso,
Creador de cielo y tierra,
de todo lo visible e invisible.
Creemos en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza que el Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros
y por nuestra salvación
bajó del cielo:
por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre.
Por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato:
padeció y fue sepultado.
Resucitó al tercer día, según las Escrituras,
subió al cielo
y está sentado a la derecha del Padre.
De nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.
Creemos en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creemos en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Reconocemos un solo Bautismo
para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.

Oración de los Fieles Fórmula III
El que dirige y el Pueblo oran en forma dialogada.

Padre, te suplicamos por tu santa Iglesia Católica.
Que todos seamos uno.

Concede que todos los miembros de la Iglesia te sirvan en verdad y humildad.
Que tu Nombre sea glorificado por todo el género humano.

Te pedimos por todos los obispos, presbíteros y diáconos.
Que sean fieles ministros de tu Palabra y Sacramentos.

Te pedimos por cuantos gobiernan y ejercen autoridad en todas las naciones del mundo.
Que haya justicia y paz en la tierra.

Danos gracia para hacer tu voluntad en todo cuanto emprendamos.
Que nuestras obras sean agradables a tus ojos.

Ten compasión de los que sufren de dolor o angustia.
Que sean librados de sus aflicciones.

Otorga descanso eterno a los +difuntos.
Que sobre ellos resplandezca la luz perpetua.

Te alabamos por tus santos que han entrado en el gozo del Señor.
Que también nosotros tengamos parte en tu reino celestial.

Oremos por nuestras necesidades y las necesidades de los demás.
Especialmente por (***Anunciación in Lewisville también Santa Familia in McKinney)***
Consuela y sana a todos aquellos que sufren en cuerpo, mente o espíritu; en sus tribulaciones dales valor y esperanza, y llévalos al gozo de tu salvación.
(***Oremos por la salud de Rosalba Ramos)***
También gracias Señor por todas las bendiciones de esta vida, (***Especialmente por el nacimiento de Isaac Logan***) por aquellos que celebran sus cumpleaños, el aniversario de su matrimonio y / o su bautismo.

Omnipotente Dios, encomendamos a tú bondadoso cuidado y protección a los Hombres y Mujeres que sirven como Bomberos como Policías, nuestros Primeros Auxiliadores, Doctores, Enfermeras, La Guardia Nacional y los que sirven en nuestras Fuerzas Armadas en todo lugar. Defiéndeles diariamente con tu gracia celestial; fortaléceles en sus pruebas y tentaciones; dales valor para enfrentar los peligros que les acechen y concede que sientan tu presencia continua dondequiera que estén; por Jesucristo nuestro Señor. ***Amén.***

**Pausa El Pueblo puede añadir sus propias peticiones.*

El Celebrante añade una Colecta final.

Señor, atiende las súplicas de tu pueblo; y lo que fielmente te hemos pedido, concede que efectivamente lo obtengamos para la gloria de tu Nombre; mediante Jesucristo nuestro Señor. ***Amén.***

Confesión de Pecado

Si no se ha hecho antes la Confesión de Pecado, se hace aquí. En ciertas ocasiones la Confesión puede omitirse. El Diácono o el Celebrante dice:

Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

Puede guardarse un período de silencio.
Ministro y Pueblo:

Dios de misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti por pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado con todo el corazón; no hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Sincera y humildemente nos arrepentimos. Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos; así tu voluntad será nuestra alegría y andaremos por tus caminos, para gloria de tu Nombre. Amén.

El Obispo, si está presente, o el Sacerdote, puesto de pie, dice:

Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, +perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. ***Amén.***

La Paz

Todos de pie, el Celebrante dice:

Celebrante: La paz del Señor sea siempre con ustedes.
Pueblo: ***Y con tu espíritu***.

Bendiciones Especiales.
(Especialmente por el día de las Madres y La Primera Comunión de nuestros Niños y Niñas)

Ofertorio

Santa Comunión

Plegaria Eucarística A

El Celebrante, sea obispo o sacerdote, de cara al pueblo, canta o dice:

Celebrante: El Señor sea con ustedes.
Pueblo: ***Y con tu espíritu.***
Celebrante: Elevemos los corazones.
Pueblo: ***Los elevamos al Señor.***
Celebrante: Demos gracias a Dios nuestro Señor.
Pueblo: ***Es justo darle gracias y alabanza.***

El Celebrante continúa:

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra.
Pero principalmente tenemos que alabarte por la gloriosa resurrección de tu Hijo nuestro Señor Jesucristo; pues él es el verdadero Cordero Pascual, quien fue sacrificado por nosotros, y ha quitado los pecados del mundo. Por su muerte ha destruido la muerte, y por su resurrección a la vida, ha conquistado para nosotros la vida eterna. Por tanto, te alabamos, uniendo nuestras voces con los ángeles y arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

Celebrante y Pueblo:

Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo.
+Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo.

El Celebrante continúa:
Padre Santo y bondadoso: En tu amor infinito nos hiciste para ti, y cuando caímos en pecado y quedamos esclavos del mal y de la muerte, tú, en tu misericordia, enviaste a Jesucristo, tu Hijo único y eterno, para compartir nuestra naturaleza humana, para vivir y morir como uno de nosotros, y así reconciliarnos contigo, el Dios y Padre de todos. Extendió sus brazos sobre la cruz y se ofreció en obediencia a tu voluntad, un sacrificio perfecto por todo el mundo.

En la noche en que fue entregado al sufrimiento y a la muerte, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo:

"Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes.
Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo:

"Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto,
sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados.
Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".

Por tanto, proclamamos el misterio de fe:

Celebrante y Pueblo:

Cristo ha muerto.
Cristo ha resucitado.
Cristo volverá.

El Celebrante continúa:
Padre, en este sacrificio de alabanza y acción de gracias, celebramos el memorial de nuestra redención. Recordando su muerte, resurrección y ascensión, te ofrecemos estos dones.

+Santifícalos con tu Espíritu Santo, y así serán para tu pueblo el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, la santa comida y la santa bebida de la vida nueva en él que no tiene fin.
+Santifícanos también, para que recibamos fielmente este Santo Sacramento y seamos perseverantes en tu servicio en paz y unidad. Y en el día postrero, llévanos con todos tus santos al gozo de tu reino eterno.
Todo esto te pedimos por tu Hijo Jesucristo.
Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. AMEN.

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

Pueblo y Celebrante:

Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,
y tuya es la gloria,
ahora y por siempre. Amén.

Fracción del Pan
El Celebrante parte el Pan consagrado.
Se guarda un período de silencio. Luego puede cantarse o decirse:

[¡Aleluya!] Cristo, nuestra Pascua, se ha sacrificado por nosotros.
Pueblo*:* ***¡Celebremos la fiesta! [¡Aleluya!]***

De cara al pueblo y mostrando los Elementos consagrados, el Celebrante hace la siguiente Invitación:

Los Dones de Dios para el Pueblo de Dios.
y puede añadir: Tómenlos en memoria de que Cristo murió por ustedes, y aliméntense de él en sus corazones, por fe y con agradecimiento.
Y/o
Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor.
Pueblo: ***Señor, yo no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanar mi alma.***

*Oración para una Comunión espiritual

Jesús mío, creo que Tú estás en el Santísimo Sacramento;
te amo sobre todas las cosas
y deseo recibirte ahora dentro de mi alma;
ya que no te puedo recibir sacramentalmente,
ven espiritualmente a mi corazón.
Señor, no soy digno de que entres en mi casa,
pero una palabra tuya sanará mi alma
El Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo,
guarden mi alma para la vida eterna. Amén.

Después de la Comunión, el Celebrante dice:
Oremos.

Celebrante y Pueblo:

Eterno Dios, Padre celestial, en tu bondad nos has aceptado como miembros vivos de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo; nos has nutrido con alimento espiritual en el Sacramento de su Cuerpo y de su Sangre. Envíanos ahora en paz al mundo; revístenos de fuerza y de valor para amarte y servirte con alegría y sencillez de corazón; por Cristo nuestro Señor. Amén.

El Obispo, si está presente, o el Sacerdote, puede bendecir al pueblo.

Que el Dios Todopoderoso, que nos redimió y nos hizo sus hijos a través de la resurrección de su Hijo nuestro Señor, les otorgue las riquezas de su bendición.; y la bendición de Dios Todopoderoso, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sea con ustedes y permanezca con ustedes para siempre. ***Amén***

El Diácono, o el Celebrante, despiden al pueblo con estas palabras:

Diácono: ¡Aleluya! ¡Aleluya! Bendigamos al Señor.
Pueblo: ***Demos gracias a Dios. !Aleluya! ¡Aleluya!***

- **Si usted o si conoce a alguien que necesita "Oraciones especiales" en este momento, Comuníquese con la oficina al 972-494-6600. Si no estamos en la oficina por favor deje su nombre y número de teléfono y le devolveremos su llamada lo antes posible.**